

Capítulo 51 - Robo de Reliquias - La Leyenda de William Oh

- [Capítulo 51 - Robo de Reliquias - La Leyenda de William Oh](#)

Capítulo 51 - Robo de Reliquias - La Leyenda de William Oh

El rostro de William Oh era tan endurecido que los artesanos de Benguli lo utilizaban para marcar bloques de mármol, que cuidadosamente reducían a escala para hacer su moneda.

...¿Por qué estoy parado sobre una hidra? Pensó Will, mientras el suelo se elevaba bajo él en medio de su pose de poder, con seis enormes cuellos levantándose a su alrededor, revelando cabezas de dragón desgastadas y con frills que emergían del pantano, goteando barro.

Luego, las cosas se pusieron complicadas rápidamente.

Mark Wyrd se lanzó hacia Will, impulsado por una fuerza abrumadora, atravesando el aire con determinación.

¿Será que tiene un crecimiento similar en sus estadísticas? Pensó Will, activando Carga de Gravedad y apuntando su Mano Fantasma, haciendo que se deslizara hacia atrás para evitar un golpe feroz.

Si hay algo de lo que puedo estar seguro, es que gran parte de la fuerza de Mark Wyrd estaba dedicada a optimizar las Espinas, por lo que era improbable que tuviera habilidades adicionales destinadas a movimiento o ataque.

Así que, a pesar de ser el doble de nivel... no era tan rápido como Will.

Por otro lado, no puedo realmente alcanzarlo, pensó Will, esquivando los seis cuellos cubiertos de hongos, del tamaño de troncos enormes, mientras un joven iracundo lo perseguía sin motivo por su parte.

Quizá pueda...

Pasaron quince segundos agonizantes jugando a escapar alrededor de los enormes cuellos, mientras todo el caos explotaba fuera de su pequeña danza, hasta que Will divisó una oportunidad.

Se apartó justo cuando una de las fauces del tamaño de una cabaña se cerraba sobre él, llevando a Mark Wyrd directamente al camino del ataque de la criatura.

Esto funcionará o me partirá en dos, pensó Will, cruzando los dedos.

La hydra entera se estremeció cuando su cabeza cayó hacia su espalda, atrapando a Mark Wyrd como un ave que coge un pez con sus afilados dientes, más grandes que la palma de Will.

Con un extraño sonido desgarrador, el estómago de la hydra se abrió, siendo atravesado por marcas de mordidas que lo devastaban, producto del reflejo de daño de Mark Wyrd.

Al menos, no soy yo.

¡POOF!

Will observó con horror cómo la gran cortada en el costado de la hydra liberaba una explosión de esporas, que le dieron en la cara a su enemigo Nuker.

El Nuker quedó rígido y cayó de espaldas, con los ojos llenos de micelio.

¡Maldita sea! pensó Will, mirando hacia arriba a Mark Wyrd, atrapado entre dos filas de dientes.

“Quizá deberíamos buscar un lugar más...”

Mark Wyrd dio un violento golpe en la mandíbula de la hydra, romper sus dientes y huesos que lo mantenían en su lugar, y volvió a caer sobre la espalda de la hydra, levantándose sin apartar la vista de Will.

Eso sí que da miedo.

Will estaba tan distraído por la hazaña que no reaccionó a tiempo cuando el lordling se le lanzó, dándole un buen golpe en el hígado.

Will se dobló por el impacto y chocó contra uno de los muchos cuellos, que delimitaban su arena.

¡Ai, mi mano! ¡Maldita sea!

Will tuvo justo la presencia mental suficiente para ajustar la Carga de Gravedad y esquivar el puñetazo subsiguiente dirigido a su rostro.

“¿Puedes volar?” exigió Mark Wyrd, mientras las pequeñas heridas en sus costados cicatrizaban rápidamente.

Empiezo a entender su construcción, pensó Will, sacudiendo el dolor de su mano, que parecía haber terminado con su propio hígado una y otra vez hasta hacerlo sangrar.

Si Will tenía razón, su pareja de baile poseía una Habilidad Primaria de Espinas y una Habilidad Primaria de Roba de Vida, ambas sumamente raras, pero ¿juntas? Increíblemente genial.

Mark Wyrd recibió el daño real, lo reflejó y luego se curó en función de la cantidad de daño reflejado, manteniéndose en plena forma de combate mientras el otro lado se marchitaba.

A diferencia de un Tanque convencional, no poseía habilidades de Provocación ni de protección para sus compañeros, lo que significaba que en realidad no cumplía con el rol de Tanque, pese a tener un conjunto de estadísticas casi idéntico a uno.

Incluso el golpe que me propinó activó las Espinas, dañando mi mano y a la vez mellando mi hígado, pensó Will, sacudiendo el dolor de su mano sangrante.

Sus Reliquias debían sincronizarse para potenciar drásticamente sus habilidades.

No había manera de que una clase otorgara a alguien cerca del 100 % en Espinas y en Roba de Vida, salvo con un conjunto completo de Reliquias dedicadas a potenciarlas.

Si Will lograba robar algunas...

¿Las más fáciles?

Will escaneó el cuerpo de su rival hasta fijarse en la corona que adornaba la frente del joven señor, con lo que parecía una gota de sangre en el centro. Los anillos del señor tenían motivos puntiagudos, lo que hizo que Will se preguntara si estaban orientados hacia adentro también.

Y, por supuesto, el colgante era bastante pesado, con una especie de cráneo y huesos fundidos en plata.

Will no tuvo mucho tiempo para pensar en ello, pues el joven aprovechó la ventaja, lanzándose a cerrar la distancia rápidamente.

Will retrocedió en voltereta, manteniendo el ritmo del lento.

“¿Es esta la configuración de tu padre?” preguntó Will, hablando mientras meditaba. “Porque eres algo lento; eso me hace preguntarme cómo es que él es un Señor.”

“¡GAH!”

Mark Wyrd sacó una pequeña esfera de su bolsillo y la lanzó hacia Will.

Will se desplazó desesperadamente de lado, permitiendo que el objeto atravesara el aire a su lado.

¡BOOM!

La esfera explotó contra el cuello de la Hidra detrás de Will, haciendo que fragmentos cargados con esporas mortales de mico filum llovieran sobre su cuerpo.

Oh, eso es muchísimo peor.

La piel de Will se enfrió al sentir cómo una comezón comenzaba a extenderse desde varios puntos de dolor en su cuerpo, pero no había tiempo para horror, ya que el joven ya se acercaba con otro golpe.

Maldita sea. Will se acurrucó, poniendo su brazo lesionado en la línea de fuego mientras la Mano Fantasma se abalanzaba. Will tendría que recibir el golpe para equilibrar las cosas.

Esto va a doler.

Almacenamiento Dimensional

29->26 de 34 cargas disponibles.

La Mano Fantasma pasó rozando, aterrizando sobre los puños de Mark Wyrd y descubriendo que no podía atravesarlos. Esto era algo que Will ya sabía por pruebas. La magia del Torre que creaba una Clase de Escalador también protegía de intrusiones a la Mano Fantasma.

Pero no intentaba almacenar un trozo del corazón de su oponente ni liberar ácido en su cerebro, sino robar dos anillos y un Amuleto, que estaban en exhibición externa.

Había una sensación extraña... como de telaraña, al arrancar las Reliquias y almacenarlas en su Mano Fantasma, como si estuviera tensando vínculos etéreos entre el joven señor y sus Reliquias antes de que finalmente se rompieran.

¡Crujido!

El golpe logró atravesar su guardia y atraparlo en las costillas otra vez, haciendo que Will rodara hacia un lado y chocara contra el cuello de una hydra, esquivando por poco ser atrapado por una de las cabezas zombificadas con aspecto furioso.

Will sintió un dolor en su mano derecha, mientras la retroalimentación del daño por el puñetazo de Mark se volvía a canalizar en su propia mano, aunque mucho menos intenso que antes.

¿Alrededor del treinta por ciento? Antes estaba cerca del 85-100%. Mucho mejor.

Mark parecía no haber notado que pesaba unos cuantos onzas menos mientras perseguía la ventaja, avanzando directo hacia Will con determinación.

Will cambió la orientación de su Carga de Gravedad, impulsando su salto con la gravedad, y voló recto hacia su oponente.

Los ojos de Mark se agrandaron ligeramente, pero no se molestó en bloquear, en cambio lanzó un duro gancho de derecha, esperando que su Constitución hiciera el trabajo pesado en su defensa.

Will golpeó el rostro del joven con su rodilla, poniendo todo su peso corporal y su velocidad de caída en el golpe.

¡CRACK!

Will retrocedió al sentir que una rodilla fantasma le quebraba la nariz.

El joven titubeó hacia atrás, sosteniendo su sangrante nariz con disbelief, mientras esta se resistía a sanar.

—¿Qué?—

Will no quiso darle tiempo para darse cuenta de que le habían robado, así que sacó su hacha de guerra y apuntó al pecho de Mark Wyrd.

Si Will alcanzaba el corazón de Mark, apostaba a que podía beber una poción de Sanación Superior en los pocos segundos antes de que muriera. La columna vertebral quizá era un poco demasiado, eso sí.

En lugar de ser apuñalado en el corazón como un deportista de palabra, Mark se defendió sin problemas, tomando una postura amplia y bloqueando el ataque de Will con el antebrazo, mientras una palma golpeaba su pecho, haciendo crujir sus costillas en protesta antes de que cayera hacia atrás.

La comezón donde el micelio se había incrustado en su costado comenzaba a intensificarse.

En el suelo, el Nuker del enemigo convulsionaba violentamente, babeando por la boca, señalando hacia dónde se dirigía Will. El sanador del grupo lo atendía, pero no podía hacer mucho sin un quirófano.

Sus rastreadores ya habían huido, dejando al francotirador, a los tanques, al lanzador de barreras y a la dríada/oso y su... ¿esposo/jinete?

Parecía como si Loth o June hubieran ordenado a los demás del grupo mantener un bajo perfil y esconderse, permitiendo que el enemigo asumiera la mayor parte de la ira del Jefe de la Incursión. Era una decisión táctica perfecta, y Will la apoyaba completamente, aunque eso dejaba a su Líder de Grupo en la intemperie.

Solo tengo que mantenerme vivo unos minutos más.

Mi costado derecho está marcado por micelio, y la zona más afectada está bajo mi hombro, en mis costillas.

¡Idea! ¡Esto va a doler!

Will utilizó la Mano Fantasma para disparar suavemente al joven en el mismo lugar donde necesitaba cauterizar la herida y quemar el micelio.

Los ojos de Mark se abrieron de par en par cuando fue golpeado violentamente de lado por el efecto del Cazador de Hombres, la herida marcada por el fuego de rastreo.

Will gimió por el dolor cuando las espinas del joven se activaron, haciendo que su piel tomara fuego, quemando la invasión más profunda del micelio.

Muchas gracias, señor, pensó Will al liberar una Poción de Sanación Superior desde la Mano Fantasma, bebiéndola de pie.

Su piel se renovó, y un torrente de energía lo atravesó mientras volvía a la ofensiva—¡Oh, mierda!

Will se lanzó fuera del camino justo cuando una de las cabezas de la hydra cayera donde él había estado.

Un momento después, otra cabeza de hydra se abalanzó, y Will asumió que iba a morderle, pero en su boca entreabierta emergió una masa de gas marrón hediondo, que golpeó la espalda de la criatura y se extendió en todas direcciones.

¡Las hydras no deberían tener ataques de aliento! pensó Will, apenas logrando levantarse del enjambre de esporas fungosas antes de ser atrapado por ellas.

Aparentemente, esta sí lo logró, sin embargo.

Mark Wyrd emergió del remolino de esporas y atrapó el tobillo de Will, trepando por él hasta quedar cara a cara con su adversario.

“¿Dónde están mis Relics?” —exclamó, colocando ambas manos alrededor del cuello de Will y apretando con fuerza. Parecía contradictorio preguntar algo y, al mismo tiempo, estrangular a la otra persona, pero Will no podía opinar al respecto.

Dado que solo disponía de una mano, no había forma de apartar las dos manos de Mark de su cuello, por lo que ni siquiera intentó hacerlo.

En cambio, Will extendió la mano, arrancó la diadema de la cabeza de Mark y la lanzó a la distancia.

El joven noble soltó su cuello e intentó atraparla, pero Will agarró su muñeca y lo acercó de golpe, estampándole la cabeza contra la suya, los cornudos efímeros en su máscara intensificando el daño de manera considerable.

Fue como si alguien le hubiera, literalmente, golpeado la cara con un martillo, pero el joven noble sufrió un daño aún peor: su cabeza se retorció hacia atrás, sus ojos parpadeando mientras luchaba por mantener la conciencia.

Cuatro siseos seguidos por cuatro golpes fuertes y carnosos, cada uno en una de las escuadras y piernas de Mark Wyrd, que se clavaron en su cuerpo.

A lo lejos, Will pudo ver a Reggie desplomarse de dolor mientras el resto de su grupo surgía desde los arbustos densos.

Casi se le había olvidado.

Avanzaron corriendo, enfrentándose al grupo enemigo acorralado y a la abominación de hongo-hidra. Will decidió dejar que hicieran lo suyo y concentrarse en su tarea. La que, aparentemente, hacía mejor —duelar a los Escaladores—.

Will giró su dirección de huida, alejándose de donde el grupo de Mark podía ayudarlo, apuntando hacia el estanque del otro lado del cuerpo de la Hidra.

Condujo el cuerpo del joven noble hacia el agua, empujando esa cara estúpida bajo esas aguas ridículas.

Sus pulmones comenzaron a llenarse de agua casi de inmediato, pero logró toser el líquido y expulsarlo, mientras Mark, en su propia lucha por ahogarse, permanecía atrapado bajo la superficie de —

¡BAM!

Will salió disparado, evitando al joven noble, casi clavándose en unos árboles escuálidos.

“¡Te mataré!” gritó Mark Wyrd, señalando a Will mientras sacaba de su cinto un cuchillo con apariencia de ser retorcido. Algo oscuro se apoderó de Will al sentir esa amenaza.

Bueno, eso no suena nada bien —pensó Will—, levantándose con esfuerzo, listo para repeler cualquier ataque inminente del joven noble.

Antes de que pudiera reaccionar, Mark Wyrd atravesó su propia pierna con el cuchillo.

Un ardor agudo recorrió la pierna de Will, en paralelo con la herida que el joven noble se había infligido a sí mismo, y que ya comenzaba a sanar. El dolor le obligó a caer de rodillas, incapaz de sostenerse más.

Exacto. Habilidades secundarias. Malditas sean.

Carga de Gravedad.

26 de 34 cargas restantes.

Will levantó su pierna buena y empezó a caer hacia su enemigo, preparándose para asestarle un golpe certero con su hacha.

El joven noble cambió la mano con la que sostenía el arma y se cortó la palma de la mano derecha.

El mano de Will comenzó a arder de dolor, forzándolo a soltar el hacha.

“Eres solo un patético—”

Will usó Mano Fantasma para disparar directamente al pecho de su enemigo.

Los ojos de Mark Wyrd se abrieron en shock al sentirse ido directo hacia Will, quien ya avanzaba a velocidad terminal.

Will estrelló su frente en la de Mark Wyrd a una velocidad sobrehumana, realizando una cabezazo que incluso los dioses envidiarían.

La cabeza de Will se retorció hacia atrás, y una migraña lo golpeó con violencia, casi destrozándole el alma, pero logró mantener la conciencia gracias a la Carga de Gravedad, que reforzó su cráneo, cerebro y columna.

Lo mismo no podía decirse de la muñeca vudú viviente, que se desplomó sin fuerzas en el suelo.

Will levantó su máscara y escupió algo de sangre en el rostro de su adversario.

Mis dientes se sienten flojos.

¡RROOOOAR!

Oh, claro, la Hidra, pensó Will, con la mente un poco nublada por los golpes autoinfligidos en la cabeza.

Se giró con sueño para encontrar a su Grupo luchando contra la hidra. Travis mantenía la atención de la criatura mientras June, Loth y Alicia la reducían poco a poco.

Mason se mantenía al margen, usando sus Conflagraciones con moderación, vaporizando solo las partes que habían sido cortadas del jefe de incursión antes de que pudieran enraizarse o volver a crecer.

Bien hecho, chicos, pensó Will, tambaleándose hacia el árbol más cercano y apoyándose contra él.

Solo voy a echar una siesta. Despiértame cuando terminen con el jefe de incursión.

Los ojos de Will se cerraron lentamente, mientras se dedicaba a picar distraídamente el mesílo que crecía desde su hombro.